



Área personal

Área personal > Mis cursos > 104. Catalogación de monografías impresas · Autoasistido (003) > Clase 1 > Acerca de los modos de catalogación

Acerca de los modos de catalogación



La tecnología ha cambiado la forma de realizar la mayoría de los trabajos y la estructura de las instituciones. Entre ellas, la biblioteca. Los procedimientos reiterativos, principalmente, han sido optimizados por la aplicación de programas y herramientas que permiten repetir una tarea varias veces. Entre ellas, una parte mecánica que tiene la catalogación. Si en un registro de cartón manuscrito un documento con, por caso, tres autores y cinco materias implicaba una gran cantidad de fichas para hacerlo accesible al usuario, hoy por hoy con el uso de las bases de datos basta con hacer un único registro que permitirá que esa información sea recuperable desde los distintos puntos de acceso. Por otro lado, las facetas más creativas son todavía difíciles de replicar por las máquinas. La catalogación tiene muchas instancias que implican procesamiento cognitivos complejos. Tomemos, por caso, una portada:



Resulta fácil para nosotros determinar aquí una serie de conceptos: autor, título, editorial. ¿Cómo sabemos estos criterios que no dejan de tener su complejidad? No es por una cuestión tipográfica, lo mismo lo entenderíamos si Benesdra estuviese debajo del título, si las letras del título fuesen más chicas que la del autor, etcétera. Las portadas tienen variaciones en la forma de presentar sus datos.

Pensemos por un momento toda la información que hay en este simple acto de mirar una portada: sabemos que Salvador Benesdra fue una persona que combinó una serie de palabras de forma tal que conforman una obra. Entendemos que hay una relación entre esta persona y este conjunto de palabras, una relación tal que permite que los herederos de Benesdra cobren, hasta el día de hoy, derechos por su autoría. Sabemos que esa obra tiene por título *El traductor*. Sabemos que ha habido un proceso editorial para su impresión. A su vez, sabemos que este tipo de documentos, como son los libros que conjugan caracteres y páginas, constituyen una totalidad desde el criterio bibliotecológico, estamos ante un documento. En fin, muchas cuestiones que parecen obvias y sobreentendidas implican un proceso cognitivo complejo que adquirimos por tener contacto con este tipo de documentos a lo largo de varios años y, todavía más, porque es una forma privilegiada en la que la humanidad ha encontrado una forma eficaz de transmitir información. Todo esto, que para nosotros es muy sencillo, para la computadora es más complejo. La computadora no maneja un criterio como “autor”, por caso. Al menos por ahora. Sin embargo, con el advenimiento de la tecnología, se buscó una forma de “hacerle entender” a la computadora cómo podía describirse un documento y permitir que eso fuese recuperable por el usuario. Este desafío es el que este curso abarca: ¿cómo puedo hacer para que, al catalogar con una computadora, el usuario pueda dar con la información que busca? Para eso, se necesitó apelar a un formato: MARC 21.



Formato MARC 21

Nos basta entender que un formato es una forma de presentar la información para entender las reglas básicas del formato MARC 21. Las siglas de MARC 21 refieren a *MAchine Readable Cataloging*: una catalogación legible por una máquina. Al usar MARC 21, presentamos la información de forma tal que la computadora pueda entender los datos que estamos incorporando.

Si comprendemos que la máquina no lee como nosotros, debemos en cierta medida “traducir” los conceptos que nosotros conocemos a un lenguaje que la máquina pueda entender. Menciones de responsabilidad, títulos propiamente dichos, títulos paralelos, menciones de edición, publicación, materias, etcétera, son conceptos que la máquina no entiende. Sin embargo, sí es eficaz a la hora de ubicar espacios delimitados por números. Así, cada uno de los conceptos que nosotros tenemos podemos pasarlos a un número y la computadora entenderá que ese número refiere a ese criterio. Pensemos, por caso en una sustitución posible: En vez del criterio de catalogación Asiento principal de autor personal, diremos 100. Así, en nuestro ejemplo anterior podríamos poner:

100 Benesdra, Salvador,



Y la máquina comprendería que el espacio 100, ocupado por Benesdra, Salvador, refiere a que el asiento principal de este documento tiene un autor personal que es Salvador Benesdra. Pero esto puede complejizarse. En una ficha catalográfica nosotros escribiríamos, después del apellido y nombre, la fecha de nacimiento y muerte. Si utilizamos el formato MARC 21, con lo que sabemos hasta ahora, quedaría:

100 Benesdra, Salvador, 1952-1996.

Entendemos, entonces, que hay allí dos informaciones relacionadas pero distintas. Si bien nombre y fecha de nacimiento-muerte son parte de la descripción del autor personal, entendemos también que son dos secciones distintas. Esta jerarquía de la información que separa en secciones y que nosotros la podemos distinguir casi en forma automática, es más compleja para la máquina. Debemos darle a la computadora alguna indicación para que no crea que el nombre del autor es “Benesdra, Salvador, 1952-1996” sino que en eso hay dos partes de información relacionadas pero diferentes. La respuesta que propone el MARC 21 para esto son los subcampos. Cada campo se divide en subcampos. Por caso, el subcampo “Nombre del autor” será el “a” y el subcampo “fecha de nacimiento y muerte” será el “d”. A cada subcampo se le antepone un carácter, como por ejemplo \$. Así, nuestro campo 100 quedaría:

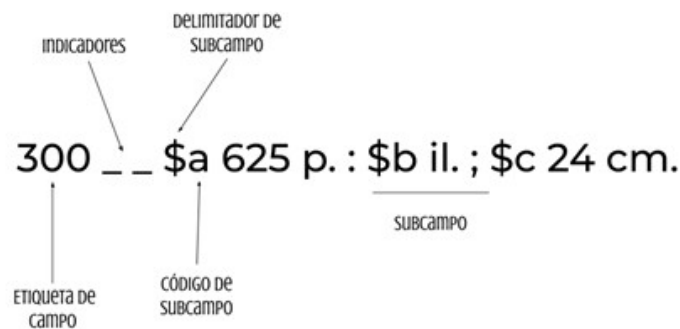
**100 \$a Benesdra, Salvador,
 \$d 1952-1996**

De esta forma, el sistema entiende que el campo 100 de autor tiene por nombre Benesdra, Salvador y por fecha de nacimiento y muerte 1952-1996. Esta lógica de dividir toda la información en porciones pequeñas y manejables es algo que la catalogación siempre ha realizado. Pero hay todavía un problema más: debemos indicarle a la computadora cómo debe interpretar cada campo. Por caso, un autor como Benesdra, Salvador es distinto a un autor como Platón a los fines catalográficos. Uno entra por apellido y luego nombre, que se denomina orden inverso, y el otro entra en orden directo. O, por poner otro caso, pensemos en un autor institucional como el Ministerio de Educación de Argentina. En una ficha escrita a mano, entraría como “Argentina. Ministerio de Educación”. Pero la computadora no entiende que el primero es un país y la segunda es una institución subordinada a un lugar. El formato MARC 21 resuelve estos problemas de lectura que tiene la tecnología con los indicadores. Los indicadores son dos números que se ponen junto al campo. Van del 0 al 9 (o, si no están definidos, se utiliza el #) y sirven para que la máquina sepa cómo se debe leer. Así, la entrada de Benesdra nos quedaría:

**100 1# \$a Benesdra, Salvador,
 \$d 1952,1996**

Donde el 100 es el campo, el 1# el indicador que dice que el campo está completado en forma inversa (primero el apellido y luego el nombre), el subcampo a (\$a) es el nombre del autor y el d (\$d), la fecha de nacimiento y muerte. Pensemos otro ejemplo, en este caso el campo 300 de descripción física y veamos cada uno de sus elementos para poder ver, una vez más, la estructura de un campo:





ESTRUCTURA DE UN CAMPO



Puntuación:

La descripción bibliográfica estándar internacional (ISBD) es la que establece los elementos de puntuación entre las áreas de la descripción bibliográfica. Poner dos puntos, punto y coma, coma, paréntesis y otros signos obedece a un formato aceptado y reconocido internacionalmente. Cuando sea relevante, destacaremos aquí cuáles de estos signos se utilizan en cada subcampo. Algunos softwares los colocan automáticamente, pero hay algunos campos en los que el signo que pongamos al final del subcampo anterior determina la naturaleza del subcampo siguiente. Por caso, en el campo 245, Autor, si el subcampo \$a termina con :, el subcampo b referirá al subtítulo. Si termina con ;, referirá a que hay otro título en la portada.

Esta lógica de dividir la información en campos, indicadores, delimitadores y subcampos tiene su complejidad, pero una vez que nos acostumbramos, vamos a ver que nos permite entendernos con las principales bibliotecas del mundo. Así, durante las siguientes clases, vamos a ver cómo podemos conocer los principales campos y recursos del formato MARC 21 para poder describir nuestra colección en forma normalizada.

Última modificación: Friday, 13 de August de 2021, 16:25

◀ Introducción

Ir a...

Clase 1 para descargar ▶

Moodle Docs para esta página

